

EL DESAFÍO DE LA ENSEÑANZA EN LOS TALLERES DE ADULTOS MAYORES: LA EXPERIENCIA RECOGIDA EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

Silvia Enríquez
Eugenia Valotta

La sección de Cursos Especiales de la Escuela de Lenguas, dependiente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, ofrece talleres de inglés para adultos mayores de 45 años. La carencia de bibliografía específica acerca de la enseñanza de una lengua extranjera a alumnos de estas características ha hecho necesario que la coordinación de esta sección encarara la tarea de observar las clases y el comportamiento de estos alumnos, a fin de reunir información que permita establecer una caracterización de estos cursos y determinar una metodología de trabajo específica. Esta labor incluye la selección de bibliografía y material didáctico adecuados a las características de estos grupos. El presente trabajo ha sido elaborado a partir de las observaciones hechas en este sentido en los últimos años. Se ha podido comprobar que los talleres de adultos mayores presentan diferencias específicas con respecto a los cursos regulares de adultos, en general debidas a la edad y los intereses de los alumnos.

Los talleres de inglés para adultos mayores surgen a partir del pedido reiterado de algunos alumnos de los cursos regulares de adultos de la Escuela de Lenguas de la Universidad Nacional de La Plata, que tenían interés en continuar con sus estudios de inglés sin la presión de una evaluación formal. A partir de este requerimiento el área de inglés diseñó un curso denominado "Taller 3", de nivel intermedio, que se dictó por primera vez en el año 1999. La experiencia resultó altamente satisfactoria, y a partir del año siguiente se amplió gradualmente el número de cursos, que cubren en la actualidad los talleres de 1 a 7.

Los cursos de adultos mayores se diferencian de los cursos regulares de adultos por diversas razones, la mayoría de ellas relacionadas con la edad y los intereses de los alumnos. La bibliografía sobre este tipo de cursos es muy escasa, razón por la cual los docentes y la coordinación de la sección de Cursos Especiales ha encarado la tarea de observar y reunir información, muchas veces a partir del método de ensayo y error, para lograr una caracterización de estos cursos y de la metodología que resulte más conveniente aplicar en ellos. Este trabajo es un resumen de la experiencia recogida en estos cursos durante los últimos años, que en algunos casos se ha volcado en documentos de circulación interna para los docentes de la Escuela de Lenguas. En él se describen las características que hacen de los adultos mayores un grupo diferenciable de los adultos más jóvenes, y que determinan la

elección de una metodología de trabajo específica¹, que incluye la selección de bibliografía y material de apoyo que permita aprovechar los puntos fuertes y minimizar las dificultades propias de estos alumnos, de manera que el aprendizaje se adapte a sus posibilidades sin perder calidad.

Descripción de los cursos

Tienen las siguientes características:

- Los alumnos deben tener como mínimo 45 años de edad, aunque no hay límite máximo de edad.
- No hay evaluación formal. Se evalúa a los alumnos de modo permanente en clase y a través de sus trabajos. Esta evaluación incluye tanto la lengua oral como la escrita, y determina la aprobación del curso.
- Si bien existe una planificación de cada curso, debido a la edad de los alumnos el ritmo de la clase se ajusta en cada caso a sus posibilidades concretas, y por ello está contemplada la eventualidad de que el programa no se complete. En estos casos, la planificación del año siguiente se ajusta a los contenidos que el curso haya logrado cubrir en el año lectivo anterior.
- Debido a que se trata de talleres, se privilegia el aprendizaje orientado a la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos.
- Los alumnos asisten a una clase semanal de dos horas de duración.

Características de los cursos de adultos mayores

Debido a que estos cursos cubren un rango amplio de edades, no es sencillo hacer una descripción general que pueda aplicarse en todos los casos. Muchos de los alumnos tendrán las características de los asistentes a los cursos regulares de adultos. Sin embargo, en la práctica, los alumnos de estos cursos son en muchos casos personas que ya se han jubilado, lo cual significa que la mayoría de ellos tienen una edad de entre 60 y 80 años. Como en cualquier otro nivel, es importante conocer las características de estos alumnos en las que el docente puede apoyarse en su labor de enseñanza, y a la vez ser consciente de las carencias o dificultades más frecuentes en ellos.

En cuanto a las dificultades, es posible que algunos de ellos estén experimentando las dificultades propias de quien vuelve a asistir a clase luego de muchos años de no haber realizado estudios en forma sistemática, o que hayan comenzado a sufrir el efecto del paso de los años. Es frecuente, por ejemplo, que haya alumnos con dificultades de visión o audición que deben ser atendidas para que el material utilizado en clase cumpla con su finalidad. Algunos de ellos pueden sentirse frustrados al ver disminuidas sus capacidades, y sin embargo es posible que no comuniquen sus dificultades al profesor, de manera que es necesario que el docente esté especialmente atento para asegurarse de que todos comprendan los contenidos de la clase y puedan participar de ella. Esto debe ser tenido en cuenta en la metodología de enseñanza, adaptando las clases tanto a sus necesidades como a sus posibilidades concretas en el aprendizaje de una lengua. Es especialmente importante, en consecuencia, cuidar el aspecto afectivo, para asegurarse de que todos los alumnos se sientan alentados y cómodos. Cuando se detecta alguna dificultad, se la debe tratar con gran delicadeza y, de manera tal que no se ponga al alumno en evidencia ante el resto de la clase.

La mayor parte de los alumnos suelen ser muy comprensivos ante las limitaciones ajenas, lo cual resulta de gran ayuda. Por otra parte, también debido a las características de su edad, algunos alumnos pueden ser muy poco tolerantes con estas dificultades, y en este caso es necesario dialogar con todas las partes para limar las asperezas que puedan surgir. En ambos casos, es necesario cuidar que la mayoría de la clase no se retrase por las dificultades de algún alumno en particular.

También se debe conocer el ritmo de trabajo de cada grupo en concreto, ya que existe la posibilidad de que algunos grupos, o algunos

alumnos en particular, necesiten mayor tiempo que otros para llevar a cabo las tareas que asigna el profesor. Se debe tener especial cuidado al dar consignas, para asegurarse de que queden claras. Para que esto suceda suele ser conveniente repetir las instrucciones, ejemplificar y luego asegurarse de que todos los alumnos hayan comprendido y estén haciendo el trabajo requerido.

Pueden además experimentar dificultades ante los cambios en la modalidad de la clase o de la ejercitación, de manera que será necesario cuidar que en estos casos las instrucciones sean especialmente claras, o bien evaluar si en alguna ocasión no es preferible atenerse a los mecanismos ya conocidos por los alumnos.

En cuanto a las características más positivas de estos alumnos, la principal es que su motivación suele ser muy fuerte, ya que es muy frecuente que no necesiten el idioma por ninguna razón práctica, y que lo estudien principalmente por placer. Debido a esto suelen ser muy aplicados, y habitualmente se puede contar con que cumplan con todas las tareas que se les asignen. Esto, desde luego, permite compensar las dificultades que puedan surgir debido a otras limitaciones.

Otros motivos frecuentes entre los adultos mayores para estudiar inglés son el interés por poder leer en ese idioma o dialogar con extranjeros con los que tengan relación, o comunicarse en sus viajes; en cambio habitualmente no buscan aprender el idioma por razones laborales. A consecuencia de esto, y recordando además que se trata de un taller, será necesario concentrarse en la capacidad de comunicación que deben adquirir los alumnos, sin poner excesivo énfasis en la corrección gramatical cuando los errores que cometan no dificulten la comprensión.

En este sentido, es necesario que se comuniquen los objetivos del curso explícitamente a los alumnos para asegurarse de que los comprendan y compartan, ya que es frecuente que lleguen a la clase, como todo alumno adulto, con una experiencia previa acerca de cómo se estudia. En efecto, todos ellos han realizado con éxito estudios previos en cualquier campo, y naturalmente trasladarán su experiencia al aprendizaje de una lengua. Sus modos previos de estudiar pueden no ser adecuados o suficientes para la adquisición de una lengua extranjera, y por lo tanto el profesor deberá explicar cuál es la metodología específica de este aprendizaje, para evitar sobre todo la frustración que suele provenir de ver que no siempre son capaces de usar inmediatamente en la práctica lo que han aprendido, por no entender que, a la comprensión intelectual de los temas

expuestos, se le debe unir la ejercitación que permita reciclar los contenidos de manera que recuerden y usen adecuadamente cada ítem gramatical o léxico. Es fundamental, en consecuencia, que el profesor sepa aclarar estas ideas para alentar a sus alumnos y evitar que sientan que no pueden aprender cuando en realidad están progresando normalmente.

Por otra parte, es importante comprender que los alumnos argentinos, especialmente en los cursos de adultos, en general llegan a la clase de una lengua extranjera con una serie de preconceptos sobre cómo se estudia un idioma (aun cuando sea la primera vez que se enfrentan a una lengua extranjera), adquiridos probablemente en el aprendizaje de la lengua materna en la escuela, que tienen una fuerte impronta prescriptiva y estructuralista: piensan en términos de gramática y reglas que les indiquen qué es lo correcto y lo incorrecto. Suelen hacer preguntas que dejan en evidencia que no comprenden y por lo tanto no valoran otros tipos de información con respecto a la lengua, en especial lo relacionado con la pragmática. En función de esto hacen su propia selección de objetivos, que en ocasiones no coinciden con los del curso ni con lo que resulta aconsejable en el aprendizaje de una lengua. Es fundamental, por lo tanto, aclarar estos conceptos en la medida en que sea necesario. Y, aunque esto parezca una cuestión menor, es importante tener en cuenta que al hacer estas aclaraciones en algunas oportunidades se contradicen convicciones muy arraigadas, y por lo tanto esto debe hacerse teniendo especial cuidado de no herir sus sentimientos, ya que podría suceder que se sientan cuestionados en su capacidad.

Características del material didáctico adecuado para estos cursos

Las características de los talleres de adultos mayores anteriormente mencionadas deben tenerse en cuenta al seleccionar el material a usar en las clases. Como se sabe, la elección del libro de texto para un curso no es una tarea simple, ya que éste debe ser una herramienta básica que facilite tanto la tarea del docente como la del alumno, presentando actividades de manera interrelacionada y ordenada. No existen libros de texto diseñados específicamente para este tipo de talleres, de manera que hasta el presente se han seleccionado los libros que han parecido más adecuados dentro de la bibliografía

Los libros de texto utilizados en la actualidad en los talleres corresponden a la serie

Language to Go de la editorial Longman, desde el nivel elemental al nivel intermedio alto. Cada curso cubre aproximadamente la mitad de las unidades de un libro. Esta organización es flexible en función de las características de cada grupo de alumnos, tal como ya se explicó, y puede sufrir cambios en el futuro, ya que a medida que se va recabando experiencia se van introduciendo modificaciones, con el fin de resolver los problemas que se detectan y mejorar la adecuación a las características de los alumnos. Esta serie resulta ideal para el ritmo de trabajo de los talleres ya que presenta unidades cortas, lo cual resulta adecuado para la carga horaria (dos horas semanales en un solo día), porque es posible cubrir cada una de ellas en un promedio de dos clases. Esto permite que las clases sean más ágiles y llevaderas para los alumnos; además, esto evita que un solo tema se extienda demasiado en el tiempo y resulte tedioso.

Las unidades siguen además una organización similar en todos los casos, y esto les da a los alumnos una sensación de seguridad que proviene de que las actividades se vuelven relativamente previsibles, aunque a su vez la ejercitación presenta suficiente variedad para evitar que se tome rutinaria. Al principio de cada unidad se presenta el vocabulario que se va a usar en ella conjuntamente con una actividad que lleva al intercambio de ideas, lo cual resulta motivador y facilita las tareas posteriores. Este tipo de tarea, que probablemente no sería necesaria en un curso de alumnos más jóvenes, es una actividad suficientemente demandante para los adultos mayores, que pueden necesitar un grado de atención mayor para internalizar este vocabulario. Esta ejercitación con frecuencia pueden dar inicio a una charla informal o un debate corto. Luego se presenta un ejercicio de lectura comprensiva o de comprensión auditiva, seguido de actividades que permiten obtener la idea general y posteriormente se hace un ejercicio de búsqueda de información más específica, en el que se utiliza la estructura gramatical o función a presentar. A continuación se encuentra un cuadro con los contenidos presentados, ya sea una estructura gramatical, una función o una serie de expresiones, seguido de una actividad de práctica controlada. Al final de cada unidad se incluyen ejercicios menos guiados, y por último un ejercicio de escritura que siempre está relacionado con lo presentado anteriormente.

El libro de texto no cuenta con un libro de actividades sino con una sección de práctica incluida en el mismo volumen, que permite afianzar los conocimientos adquiridos en clase, y que generalmente se asigna como tarea.

En general la ejercitación resulta suficiente en todas las áreas, con excepción de la com-

comprensión auditiva, ya que el libro incluye ejercicios de este tipo sólo en la mitad de las unidades aproximadamente. Debido a esto, se ha incluido ejercitación suplementaria de este tipo en el material extra, tal como explicaremos más adelante.

El libro para el profesor cuenta con actividades extra fotocopiables que son muy útiles para reciclar los contenidos dados y reforzar el trabajo oral en las clases. Tanto los profesores como alumnos pueden también visitar el sitio de *Language to Go* en Internet, donde pueden obtener ejercicios de práctica correspondientes a cada unidad, aunque en el caso específico de los alumnos de los talleres, al no estar tan habituados a utilizar la red como los alumnos de otros cursos, esto no resulta tan provechoso.

Como es sabido, el libro de texto no da el cien por ciento del material que se necesita en clase, por lo tanto esta bibliografía se complementa con un cuadernillo de material extra confeccionado de acuerdo con los intereses y necesidades de los alumnos. Dicho material cuenta con ejercicios de práctica controlada, para intercambiar información, trabajo de comprensión auditiva para las unidades que carecen de este tipo de ejercitación, y otros. Las actividades de comprensión auditiva de estos cuadernillos fueron diseñadas durante el año 2005 por un grupo de alumnas que participan del programa de Práctica de experiencia laboral implementado en la Escuela para estudiantes del Profesorado de Inglés de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.²

Cada taller cuenta también con un cuadernillo o un libro de lectura, el que en algunos casos cuenta con un C.D. que los alumnos pueden escuchar a medida que leen en sus casas, lo cual les da la ventaja de realizar a su vez un trabajo suplementario de escucha. Este tipo de actividad es desde ya enriquecedora, pues permite desarrollar la cuatro macro habilidades; especialmente permite mejorar el habla al comentar en clase lo que se ha leído e intercambiar opiniones, realizar descripciones de los personajes e incluso juegos de rol en los que se trabaja con personajes y se crean situaciones de diálogo entre ellos. Permite además fomentar la creatividad ya que brinda también la oportunidad de que los alumnos, en algunas ocasiones, preparen los ejercicios con los que luego se trabajará en clase, generalmente en el trabajo con libros de lectura (Readers). En estos casos, se les solicita trabajar en grupos reducidos y crear un crucigrama con vocabulario de la lectura, una serie de oraciones sobre el texto que pueden ser verdaderas o falsas, o un cuestionario utilizando

vocabulario dado. De este modo crean ejercicios que otro grupo deberá resolver.

Asimismo, cada curso de taller cuenta con una "biblioteca del aula", cuyo propósito es doble: fomentar entre los alumnos la lectura de textos en inglés por placer, y contribuir a la práctica y afianzamiento de los contenidos aprendidos en clase a través de la lectura. Estas lecturas son también un modo de enseñarles que pueden aprender gramática y vocabulario sin proponérselo, como consecuencia del contacto directo con la lengua que implica la lectura, y que por lo tanto deben centrarse en la comprensión global. Estos libros no son usados en clase, ya que su lectura es una actividad extra, optativa para quienes tengan interés en leer más textos que los asignados para el curso o crean que necesitan más práctica. Sin embargo los alumnos podrán consultar sus dudas con las profesoras. Dado que no es obligatorio leerlos, deben sentirse libres de abandonar la lectura antes de terminar si el libro no les resulta interesante. Tampoco hay un tiempo límite para la devolución de los libros, de manera que cada alumno puede seguir su propio ritmo.

A continuación veremos una de las unidades de *Language to Go Pre-Intermediate* como ejemplo de lo expuesto anteriormente.

Modelo de desarrollo de una unidad. Taller de Adultos Mayores:

Curso: Taller 4

Libro: *Language to Go Pre-Intermediate*. (Cunningham & Mohamed, 2002, pp. 42-43).

Unidad 20: "El mensaje detrás de los avisos publicitarios"

Vocabulario: adjetivos utilizados para describir productos que se publicitan en avisos gráficos o televisivos.

Estructura gramatical: primera condicional (if +presente simple+will+infinitivo).

Pautas de trabajo:

1. Se introducirá a los alumnos al tema proyectándoles dos avisos publicitarios breves y se les pedirá que tomen nota de los productos que se publicitan y las características que más se destacan de los mismos. Se deducirá el uso de adjetivos para la descripción de los productos.

2. Se trabajará con los productos que aparecen en el libro de texto. Se trabajará en grupos y se pensarán dos adjetivos para describir los productos que se muestran en la unidad.

3. Los alumnos realizarán una ejercitación en

la que deberán elegir el adjetivo que mejor describe al producto.

4. Se realizará un ejercicio de comprensión auditiva para comprobar si eligieron la respuesta correcta en el ejercicio anterior.

5. Los alumnos trabajarán en grupo intercambiando opiniones acerca de avisos publicitarios que llamaron su atención.

6. Se escuchará una entrevista a un ejecutivo de una agencia de publicidad y luego deberán decidir de qué producto se habla y contestar preguntas que apuntan a un análisis más detallado de la entrevista.

7. Siempre dentro del mismo contexto se elicitran ejemplos de la primera condicional enunciados en la entrevista para realizar el análisis del uso de la estructura gramatical presentada en la unidad.

8. Se organizará un cuadro con la estructura gramatical y se explicitará el uso de la misma.

9. Luego se complementará un ejercicio de práctica guiada en el que se usa la primera condicional.

10. Por último los alumnos trabajarán en grupo creando un aviso publicitario en el que se utilizará lo que se ha trabajado anteriormente.

Conclusión

Es necesario comprender y respetar las características del estilo de aprendizaje de los adultos mayores, pero esto no debe ser razón para que el profesor olvide que está a cargo de un grupo de alumnos a quienes debe enseñar con la misma seriedad que a grupos de otras edades, y a quienes sólo debe promover si han aprendido lo suficiente para aprobar el curso. La edad de los alumnos nunca debe ser una excusa para pensar que es suficiente con ayudar a que se mantengan mentalmente activos, y que se logran los objetivos si ellos disfrutaban de las clases. Los alumnos tienen clara conciencia de su progreso y no quieren tener profesores indulgentes que les den buenas calificaciones por motivos puramente sentimentales.

Han pasado ya varios años desde el inicio de los talleres, y la demanda continúa creciendo. Esto se debe a varias razones. En primer lugar, dado que la expectativa de vida es cada vez mayor, muchas personas jubiladas sienten que pueden seguir aprendiendo, y estos cursos ofrecen una alternativa atrayente.

Para muchos de estos alumnos, además, ésta es la primera oportunidad que tienen en su vida de estudiar algo que siempre habían querido aprender. Es posible que en esta etapa tengan dificultades más grandes que las que

habrían tenido cuando eran más jóvenes, pero precisamente por esto los resultados positivos causan una mayor satisfacción tanto a los profesores como a los alumnos. Por otra parte, en una época en que parece imprescindible ser joven, dar cauce a los intereses de las personas mayores es un modo de reafirmar la necesidad de valorar y respetar esta etapa de la vida.

Bibliografía

-Baxter, Andy. (1997). *Evaluating your Students*. Richmond Publishing, London.

-Bellon, L. & A. Goodhue (2002). "What is a Learning Style and How Can We Identify It?" In: Schugurensky, D. (ed.) *Questions and Answers on Adult Education*. The Ontario Institute for Studies in Education of the University of Toronto.

-Cunningham, G & S. Mohamed (2002). *Language to Go Pre-Intermediate. Students' Book*. Longman, Harlow.

-Enríquez, S. (2005). "Características de los talleres de inglés para adultos mayores". Texto de circulación interna para los alumnos participantes del programa de experiencia laboral de la Escuela de Lenguas de la Universidad Nacional de La Plata.

-Enríquez, S. (2005). "Instructivo sobre el uso de la biblioteca del aula". Texto de circulación interna para docentes y alumnos participantes del programa de experiencia laboral de la Escuela de Lenguas de la Universidad Nacional de La Plata.

-Webster, K., M. Zachariah, J. Mc Faury, & L. Mc Mullin (2001). "Do Adults and Children Learn Differently?" In: Schugurensky, D. (ed.) *Questions and Answers on Adult Education*. The Ontario Institute for Studies in Education of the University of Toronto.

Notas

¹ Sobre estos temas, se hace uso extensivo del siguiente texto: Enríquez, S. (2005). "Características de los talleres de inglés para adultos mayores". Texto de circulación interna para los alumnos participantes del programa de experiencia laboral de la Escuela de Lenguas de la Universidad Nacional de La Plata.

² Estas alumnas hicieron parte de su pasantía en la sección de Cursos Especiales, interiorizándose sobre las características de estos cursos y elaborando parte del material de comprensión auditiva que resultaba necesario.